

Padres Espirituales e Hijos Espirituales

Spiritual Fathers and Spiritual Sons

Copyright 2014, Published by Peace Apostolic Ministries

Publicado por/Published by:

Peace Publishing

PO Box 10187

Frenchville, Queensland, Australia

Teléfono/Phone (in/en Australia) 0749269911 / (outside Australia) +61749269911

Fax (in Australia) 0749269944 / (outside Australia) +61749269944

Correo/Email/: davidalley@peace.org.au

Internet/Web: www.peace.org.au

Primera publicación, Abril 2014

Segunda publicación, Octubre 2014

First Published, April 2014.

Second Published, October 2014,

Publicado en México Diciembre 2015

Por Ministerios Fuente de Gracia

Calle 6ta #192-8326, Zona Centro

Ensenada 22800, BC, México

Teléfono (de México) 01-646-155-3066/ (de fuera de México) 526461553066

Internet (en proceso) fuentedegracia.net – Facebook Calvin Anderson

Correo [fuentedegracia@yahoo.com/](mailto:fuentedegracia@yahoo.com) cafogbiz@yahoo.com

Traducido por:

Calvin E. Anderson

Brian A. Ortega Loaiza

Gustavo A. Ortega Loaiza

Toda escritura es de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH) por Lockman Foundation a menos que se especifique lo contrario.

All rights reserved worldwide.

Todos los derechos reservados en todo mundo.

Introducción del autor:

Parece ser que desde la década de 1990s, el Espíritu Santo ha dado a luz un interés en los temas del ser hijo, padres espirituales, el funcionamiento de ser padre (crianza por un padre), hijos espirituales, el corazón de huérfano. Y temas relacionados. En todo el mundo hay un clamor por padres. Esto también es verdad de pastores, quienes bajo del método de cristianismo denominacional, en muchos casos todavía se encuentran “solos”, aunque teóricamente son parte de un Cuerpo. Este libro resume asuntos que son planteados, considerados, y predicados en todo el mundo.

Los puntos principales de este libro fueron preparados de un análisis de estadísticas resultantes de una programa de búsqueda de internet, que destaco algunas preguntas particulares. En dar respuestas a estas preguntas, la mayoría de la información fue sacada del libro “El Espíritu de Hijo” por John Kingsley Alley. Se puede considerar este libro breve que en parte es un resumen del libro de John y está hecho con su permiso.

El propósito de este libro es ayudar con el avance del Reino de Dios y está escrito pensando en varios tipos de personas. Primeramente es para el pastor o líder con poco tiempo, pero con la necesidad de tener información concisa y precisa. Se puede leer este libro en menos de una hora.

Segundo, para muchos pastores en Asia, África, y Latinoamérica, el libro regular de más que 200 paginas, que vale como \$20 dólares es fuera de su alcance y es un archivo demasiado grande para bajar fácilmente en un café de internet pequeño. Pues este resumen de la información. Siendo rápido para descargar del internet, es accesible a todos, y también es gratis en nuestro sitio en el internet www.peace.org.au.

Hay un derecho de copiar limitado en estos materiales. Mientras usted esté de acuerdo en cumplir con las cuatro (4) condiciones siguientes, está libre para copiar, regalar, publicar, traducir en otros idiomas, y reproducir este material en cualquier forma que ayude a avanzar el Reino de Dios.

1. Los nombres de los autores necesitan quedar en el material igual que los detalles de cómo comunicarse con nuestro ministerio.
2. La introducción necesita ser traducida e incluida.
3. Usted necesita incluir su propio prefacio/introducción, diciendo quien publico esta versión nueva, y cuál es el propósito pretendido por ello.
4. Debe proveer una copia digital de su publicación, para que nosotros también tengamos la capacidad de hacerlo disponible para otros en nuestro sitio de web.

Le pido por favor de enviar toda traducción y cualquier otra información a davidalley@peace.org.au. Reservamos el derecho de revisar cualquier traducción o variación que sentimos no están en el espíritu del mensaje de la gracia apostólica que hemos recibido del Señor Jesús. Usted también tiene el derecho de recuperar sus gastos a través de vender el producto por una cuota razonable. Seríamos deleitados en que usted comparta y difunda esta palabra para el bien del pueblo de Dios. Además, se puede encontrar muchos más recursos gratis de audio, video, y libros (principalmente en inglés) en nuestro sitio de internet en peace.org.au.

Espero que Ud. encuentre que este mensaje le inspire y que descubra al Espíritu Santo obrando en Ud. mientras que lo lee.

Muchas bendiciones.

David Alley

Introducción por el publicador de este version

Como cristiano por más de 53 años, en el ministerio de una forma u otra como por 50 años y misionero en México por 31 años, he experimentado muchos movimientos de Dios en Su iglesia, unos que dieron buen fruto y otros no tanto. Y con 42 años en una iglesia que ha enseñado que los cinco ministerios de Efesios 4:11-15 son para hoy, hemos visto varios grupos tratando de aplicar estas verdades que Dios está restaurando a Su iglesia en varias formas. Por lo general, cuando se recibe una revelación de una verdad que es nueva para uno, la trata de encajar o engranar la revelación nueva en su caja de conocimiento y tradición.

Padres e hijos espirituales...

En los libros y enseñanzas del Hno. John Kingsley Alley, de cual este libro es un resumen de su libro, "El Espíritu de Hijo", hemos encontrado una revelación/aplicación nueva y fresca de estas verdades y el ministerio apostólico y profético, una revelación que creemos que es lo que Dios quiere hablar a Su Iglesia hoy en día. Mi deseo en coordinar la traducción y publicación de este libro resumido, al idioma en que Dios me ha plantado hace 31 años, es que sería de mucha revelación y entendimiento para el Cuerpo de Cristo, especialmente para el liderazgo de Su iglesia.

Ahora la pregunta, ¿queremos cambiar y ajustarnos de las ideas y tradiciones que hemos formados y creídos para crecer en el conocimiento y la gracia de Nuestro Padre Celestial? O vamos a estar contentos en continuar haciendo todo como siempre hemos hecho para siempre recibir los mismos resultados. Creo que la nube se está moviendo, ¿vamos a mover con ella?

Recientemente vi este dicho; "Yo creo que todo lo que creo es la verdad. Pero también creo que no todo lo que creo es verdad. ¿Podemos recibir esto?"

Efesios 1:17 *pido* que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor (verdadero) conocimiento de Él.

Colosenses 1:9,10 Por esta razón, también nosotros, desde el día que *lo* supimos (*lo* oímos), no hemos cesado de orar por ustedes, pidiendo que sean llenos del conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, para que anden como es digno del Señor, haciendo en todo, lo que *Le* agrada, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios.

2Pedro 3:18 Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Calvin E Anderson, misionero

Ministerios Fuente de Gracia/Fountain of Grace Ministries

Ensenada, Baja California, México

Teléfono: 646-155-3066

Correo: fuentedegracia@yahoo.com – www.fuentedegracia.net

Facebook: Calvin Anderson y/o Fuente de Gracia Anuncios

Contenido

Capítulo 1 – La Iglesia Está Cambiando

Capítulo 2 – ¿Qué es un Odre?

Capítulo 3 – El Odre Nuevo

Capítulo 4 – Dios es un Padre y un Hijo

Capítulo 5 – La Relación Entre Dios el Padre y Dios el Hijo

Capítulo 6 – ¿Qué es ser hijo?

Capítulo 7 – ¿Que es un Padre Espiritual?

Capítulo 8 – ¿Que es un Hijo Espiritual?

Capítulo 9 – ¿Que Hay Acerca de las Madres e Hijas Espirituales?

Capítulo 10 – Bendición Generacional

Capítulo 11 – Bendición Apostólica

Capítulo 12 – Como Seguir a un Padre Espiritual

Capítulo 13 – El Corazón Huérfano

Capítulo 14 – No Es Real Hasta Que Entregue El Corazón

Capítulo 15 – Honrando El Liderazgo Espiritual

Capítulo 16 – Limites Relacionales

Padres Espirituales e Hijos Espirituales

Capítulo 1 – La Iglesia Está Cambiando

Cada líder espiritual sabe que la Iglesia no es lo que solía ser. Hay un anhelo en el corazón de cada líder cristiano genuino para ver a la gente de Dios llegar a ser en lo que deben de ser, y ver la madurez en el Cuerpo de Cristo. Hay cosas que necesitan restauración, y esta es una obra del Espíritu Santo en la que nos invita a que participemos.

En Hechos 3:21 hallamos una de muchas referencias que llaman a esta idea. *"A Él el cielo debe recibir hasta el día de la restauración de todas las cosas (NBLH) y (NVI) "Es necesario que él permanezca en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración de todas las cosas..."* Y la temática sigue repetidamente con versos como en 1ra Corintios 15: 25-26 que dice: *"Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte, (NVI)."*

Antes de que la muerte sea destruida, muchas cosas deben ser postradas a los pies de Jesús. Cuando se inicia un estudio bíblico del concepto de la restauración, se vuelve vasto rápidamente. Nosotros, la Iglesia, tenemos mucho por delante, y de acuerdo a eso, allá vamos. El Cuerpo de Cristo va a continuar cambiando hasta que eventualmente madure, llegando a la medida de la plenitud de Cristo.

Incluyendo a todos los que claman el nombre de Jesús, y se consideraran como la "Iglesia," (el Cuerpo de Cristo) hay más de dos mil millones de gentes que son cristianos. Esta Iglesia es tradicional, más que nada formal, litúrgica (tiene un patrón de adoración), y completamente denominacional. Generalmente es menos como la iglesia del Nuevo Testamento y más como la que se ve en el Antiguo Testamento.

Incluso muchos grupos Cristianos modernos y evangélicos aún exhiben muchos patrones y formas que pueden considerarse 'litúrgicas'. Esos simplemente son más patrones o tradiciones modernas. Todas estas cosas (liturgia, patrones) son externas y no

describen realmente el corazón del pueblo de Dios, y no son la verdadera reflexión de lo que es el pueblo.

El Antiguo Testamento tuvo mucho que mostrarnos prácticamente, físicamente, y en realidades tangibles. Sin embargo, el libro de los hebreos nos cuenta que todas estas son sombras y tipos. El Nuevo Testamento es acerca de realidades distintas como el corazón, acerca de Cristo, y todas las actitudes el uno hacia el otro. Por eso es que el “amor” es un punto focal fuerte. No es algo que pueda formalizar con una constitución, o reglas de una denominación. No hay “gobierno del amor” o “consejo del amor” y es mucho más incierta y difícil de entender y explicar, y aun así más simple que cualquier cosa que hemos conocido.

La Iglesia en el mundo de hoy está cambiando. Esta es la obra de Dios, no la del hombre. El Cuerpo de Cristo está pasando de ser institucional, denominacional y organizativo, y se está haciendo más relacional relativo. Está pasando de ser centrado en actividades formales organizadas a ser centrado alrededor de relaciones y el corazón. Es un cambio dramático de pensar para la gente – un cambio de paradigma. La Iglesia se está haciendo como Cristo. La actividad y el programa seguirán, pero la iglesia no será descrita por la primera cosa.

Una vez revelado este paradigma nuevo es imposible ignorarlo. Jesús dijo en Juan 10:30 “*Yo y el Padre somos uno.*” Este no fue un concepto impreciso de la unidad de Dios. Este fue el hecho de que ellos ERAN uno en mente y corazón. Ellos pensaban y sentían de la misma manera. Estaban “*en el mismo plano.*” Cantaban la misma tonada. Sentían lo mismo el uno al otro. Eran UNO. Era solo una obra del corazón.

Entonces Jesús oró en el Jardín de Getsemaní para que la Iglesia fuera una, como Él y el Padre eran uno. Cristo tendrá Sus oraciones respondidas. La oración de Jesús era que nosotros íbamos a ir al mismo lugar al que Ellos fueron. Esta también era obra del corazón.

Alrededor del mundo, la gente se está cansando de la forma tradicional del Cristianismo. Aunque podría no ser bueno que algunas personas se vayan de las congregaciones, es una señal de que la gente quiere hallar fe que sea más profunda que una forma

externa. Y a la vez, muchas personas vienen a Cristo. Pastores desean paternidad. No dude que Dios está trabajando para traer algo grande. Está volviendo a los corazones de los padres a los hijos, y los hijos a los padres.

Esencialmente esto significa que los pastores no estarán solos en el ministerio; tendrán un padre en la fe, que es una persona que los conoce y camina con ellos. También significa que será un padre a los suyos y amará y caminará con ellos.

En Peace Apostolic Ministries (Ministerios Apostólicos de Paz) y nuestra iglesia Peace Christian Church (Iglesia Cristiana de Paz), referimos a este tipo de relaciones especiales como “relaciones de padre e hijo.” Escucharán de nosotros u otros hablar de “el ser hijo.” Esto es una forma más corta de hablar de la misma cosa. No es solo el ser hijo en relación con Dios mismo, pero también la descripción de los tipos de relaciones que debemos tener hacia nuestros padres espirituales y el uno con el otro.

Capítulo 2 – ¿Qué es un Odre?

El **odre** (del latín *uter*) es un recipiente hecho de cuero, generalmente de cabra, que, cosido y empegado por todas partes menos por la correspondiente al cuello del animal, sirve para contener líquidos, como vino o aceite, y otras sustancias, como mantequilla y queso. Wikipedia

"Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierden el vino y también los odres; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos." Marcos 2:22 Jesús dijo que no puedes tomar vino nuevo y vaciarlo en un odre viejo. Esto es porque el vino se expande y puede quebrar el viejo odre inflexible, haciendo perder el vino. Es claro que Jesús estaba menos preocupado por el vino que con las realidades espirituales que el intentaba explicar.

Los tipos y símbolos bíblicos nos dicen que el vino es el Espíritu Santo y que el odre es el contenedor. En un sentido, el odre es el pueblo de Dios, y en cada generación Dios hace algo nuevo en Su pueblo. Hay vino nuevo, Dios se mueve en nuevas maneras y en ese sentido siempre hay un odre nuevo para cada cosa nueva que Dios hace.

Sin embargo, si en verdad entendemos lo que Cristo dijo, solo hay un odre nuevo. Había un odre viejo que eran los tratos de Dios bajo la ley y el Antiguo Pacto. Ese odre estaba lleno de sombras y tipos, y tenía muchos símbolos de lo que vendría. Ese odre viejo era legalista, blanco y negro, y se concentraba en cosas externas.

Sin embargo, Dios no pudo hacer lo que Él necesitó con ese tipo de odre. El derramamiento del Espíritu Santo en el Día del Pentecostés nunca pudo contenerse con ese tipo de odre. El vino se desperdiciaría, y no quedaría ni una gota. Se necesitaba un odre nuevo que fuera fresco, flexible, y manejable, y ese era la Iglesia.

El odre nuevo que Dios deseó NO era algo que fuera formal y compuesto de normas y reglas, sino algo del corazón. Era algo menos tangible pero aún más real. Jesús Mismo lo inició cuando dijo "*Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros; que como Yo los he amado, así también se amen los unos a los otros.*" (Juan 13:34) Fue un momento revolucionario, y Jesús descartó el odre viejo, sabiendo que no era adecuado, e introdujo algo muy diferente que podría guardar el vino que Él sabía que vendría.

Dios desea derramar el Espíritu Santo en Su pueblo, y estaba profetizado en el libro de Joel. "*Y sucederá que después de esto, Derramaré Mi Espíritu sobre toda carne;*" (Joel 2:28 y Hechos 2:17) Dios necesitaba un odre adecuado para ese propósito, y describiremos en más detalle en la siguiente sección como es exactamente ese odre nuevo.

Así que lo que estamos diciendo es que Dios quiere habitar entre un pueblo, y este pueblo es un pueblo "del corazón." Es algo hecho y unido por relaciones propias entre la gente; relaciones de corazón. Este es un odre que puede contener lo que Dios está queriendo hacer, mientras que un tipo tradicional de religión no es el envase ideal para un movimiento de Dios.

Capítulo 3 – El Odre Nuevo

Cuando Dios dijo que Él quería hacer "algo nuevo," Él lo refería literalmente tocante al tiempo que se avecinaba. Y con la palabra "nuevo", indicaba que sería completamente nuevo, nada que ver con lo de antes.

En esto, Él se refirió al Día del Pentecostés, el nacimiento de la Iglesia, y la reforma de Su gente para que lo que tenían en común fuera su relación con Cristo y no las leyes y tradiciones.

Los Hijos de Israel dejaron Egipto por un “nuevo” estilo de vida, y aun así el estilo de vida egipcio era el único que conocían. Seguían esclavizados por ese estilo por sus viejas formas de pensar. Todos hemos oído sermones donde el orador dice que “era más fácil sacarlos de Egipto que a Egipto de ellos.” Este es un problema común en todos nosotros.

Así que Dios tiene este Odre Nuevo, y es muy diferente al que hemos conocido. El odre entero está hecho con relaciones. En 1ra de Pedro 2:4-5 se dice que *“Y viniendo a Él, como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, también ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”* Y así, estas y muchas otras Escrituras nos muestran que Dios está tratando de construir algo por medio de la unión de la gente. Esto significa que compartamos nuestras vidas juntas, la entrega del corazón, y ser uno de esa forma.

Previamente en el Día del Pentecostés los apóstoles y los discípulos eran un grupo de gente, y eran uno por el hecho de que tenían algo en común: a Cristo. Sin embargo, había desacuerdo entre ellos. Peleaban acerca de quién era el más grande y que había rivalidad entre ellos. Nos referimos a esto como al espíritu de competencia. Sus corazones no estaban sincronizados por el Espíritu Santo y no estaban en armonía con Dios ni el uno con el otro.

Sin embargo, después del Día de pentecostés ellos tenían un corazón y mente, y trabajaban juntos por el bien del Reino. Había un cambio en la forma en que se veían y sentían unos a otros. Sus vidas estaban unidas.

ESA era el tipo de unión que es el odre nuevo – la Iglesia. Es ese tipo de unión que edifica la iglesia y la hace un lugar santo. Es ese el tipo de gente que es el odre nuevo. Dentro de gente como esa se le puede verter en Espíritu Santo (el vino) y se puede contener para los propósitos de Dios.

Como sin duda puede ver, el odre nuevo es difícil de definir en una palabra, especialmente si aún está acostumbrado a la forma vieja de hacer las cosas o la forma en que se supone que debe ser la Cristiandad. Es difícil de ver, sin embargo, Una vez revelado es imposible ignorarlo (como las imágenes en tercera dimensión que son difíciles de ver al inicio, pero ya cuando lo ves es imposible no verlo) y las cosas le serán diferentes para siempre.

Si pudiéramos describir el odre nuevo en una palabra sería ‘relaciones’. Sin embargo, si lo pudiéramos describir más a detalle, diríamos que el odre nuevo es “la relación padre-hijo en el Cuerpo de Cristo.” Es la forma en que la gente ama a sus líderes y ellos a ellas, y la forma en que trabajan juntos, como Dios el Padre y Dios el Hijo lo hicieron. Ellos son nuestro ejemplo. Si esto no tiene sentido inmediato, entonces sigo leyendo porque en la siguiente sección se revelará que esta es la naturaleza de Dios Mismo.

Capítulo 4 – Dios es un Padre y un Hijo

“Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo. Él es el resplandor de Su gloria y la expresión (representación) exacta de Su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, el Hijo se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,” (Hebreos 1:1-3)

Las más grandes y sorprendentes revelaciones de Dios fueron reservadas exactamente para el tiempo y lugar correctos en la historia – el tiempo referido en el texto de arriba. El apóstol Pablo mencionó esto: *“Pero cuando vino la plenitud (el cumplimiento) del tiempo, Dios envió a Su Hijo...”* (Gálatas 4:4) La palabra traducida “envió” aquí es *“exapostsello”* – enviar hacía una misión. Un apóstol, el apóstol del Padre, llegó al mundo.

La sorprendente revelación es que Dios es Dios en padre y en hijo; que Dios es un Dios padre-hijo. Pero no es solo que Dios es un padre que tiene un hijo, pero también que *Dios es un hijo que*

tiene un padre. Este Padre e Hijo son como uno al otro, como bien dice el dicho “es igual a su padre” y “de tal palo tal astilla.”

Muchas gentes que batallan espiritualmente tienen nociones muy equivocadas de cómo es Dios. Ellos piensan que Jesús como salvador es amoroso, amable, piadoso, capaz de perdonar, tierno, bondadoso, y humilde. Y a la vez piensan que Dios el Padre es duro, sentencioso, difícil de conocer, cuidador de la ley, y rígido cuando lidia con pecadores. Por favor entienda que la razón por la que Jesús es cortés, amoroso, y misericordioso es porque así es exactamente el Padre.

Si la revelación que “Dios es Dios en padre e hijo” no nos hubiera llegado del Mismo Hijo de Dios, pero hubiera llegado de algún otro profeta —digamos que Amós o Jeremías—, quizás no nos hubiera interesado creerla. Pero esta revelación fue la cosa más importante y crítica de todas, algo que en verdad conocemos y entendemos si quisiéramos caminar con Dios. Por lo tanto, tuvo que venir por Jesucristo Mismo.

Sin duda hay muchos misterios en la Deidad de Dios que pertenecen a la vida de un Dios eterno. Así como es, la Biblia no dice mucho acerca de la relación entre Dios el Padre y el Espíritu Santo. Tampoco dice mucho acerca de la relación entre Dios el Hijo y el Espíritu Santo. Pero la Biblia tiene mucho que decir acerca de la relación entre Dios el Padre y Dios el Hijo. Esto es porque esta relación es una relación tan vital, y la revelación de esta es tan crítica para nuestro bien.

Entienda pues, que Dios es por *naturaleza* un Dios Padre-Hijo. Y siendo auto-determinante, Dios ha elegido por sí Mismo el tipo de Dios que Él será. (Éxodo 3:14) Siendo santo y perfecto, y siempre habido siendo así, Él escoge ser Padre e Hijo, y siempre ha sido tal. Esta es la perfección de la santidad.

Mientras uno es Padre y el otro es Hijo, ninguno ha vivido más que el otro. Son iguales en todo sentido de la palabra. La Paternidad y el ser hijo aquí no es jerárquica; sino relacional. No es una relación superior/inferior, sino una relación equitativa. Incluso en términos humanos, no puede ser un padre y llamar a alguien un hijo sin que este sea, cuanto mucho, un llamado a esa persona para se vuelva lo que usted es, a que se pare donde usted está, y que se vuelva uno con usted. Esta es la razón de porque los fariseos quedaron estupefactos de Jesús, porque declarándose el

Mismo como el Hijo de Dios ellos sabían que Él estaba declarando ser igual a Dios (Juan 5:17-18)

Como gente hecha a la imagen de Dios y como parte de una Iglesia creada por este Dios, nosotros portamos esta semejanza. Y así también portamos la marca de padre e hijo, y la Iglesia está llena (o debería, y será) de relaciones tipo padre-hijo.

Capítulo 5 – La Relación Entre Dios el Padre y Dios el Hijo

Es importante que entendamos como la relación funciona entre Dios el Padre y Dios el Hijo. Esto nos dará la visión sobre la forma en que debemos de caminar en las relaciones de Dios entre nosotros. Debemos poner atención cuidadosamente porque *“nos ha hablado por Su Hijo.”* (Hebreos 1:2) No es solo de las palabras de Jesús en donde debemos hallar la vida; también se debe de hacer desde el ejemplo de Su forma de vida – de otra forma no somos Sus seguidores.

Primero, ¿cómo se siente Dios el Padre acerca de Su Hijo? El Padre ama al hijo profunda y apasionadamente; Él lo aprecia sobre todo lo demás (Juan 3:35). En cuanto le concierne al Padre, no hay ningún otro como Su Hijo. Él es la niña de Sus ojos. Él lo vigila, y lo sostiene con amor y ternura. Nada es tan demasiado bueno para Su Hijo. Nos dicen que el Padre confía todas las cosas a Su Hijo, incluyendo todo juicio (Juan 5:19-23). Cuando fue necesario elegir un salvador para la humanidad perdida y que no había hombre justo, Dios el Padre eligió enviar a Su propio Hijo, a adherirse a la naturaleza humana y a un cuerpo físico, para redimir al hombre de su pecado. El mando a Su Hijo al mundo para ser el salvador del mundo, y en esto el Padre hizo una determinación. Todas las cosas serán consumadas en Su Hijo. En cuanto le concierne al Padre es que el Hijo es tan importante, tan central para todo lo que el Padre es, que al menos de que un hombre reciba al Hijo no puede ir con el Padre (Juan 14:6) *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios."* (Juan 3:36 NVI)

¿Cómo se siente el Hijo acerca del Padre? El Hijo de Dios ama y venera a Su Padre, honrándolo en todas las cosas y sobre todas las cosas, y elige solo y siempre vivir por Su Padre. Él vino al mundo

en obediencia a Su Padre y vivió Su vida sobre la tierra en esa misma obediencia sometida. Él estaba completamente sometido a la voluntad del Padre. Él dijo: *"Porque he descendido del cielo, no para hacer Mi voluntad, sino la voluntad del que Me envió."* (Juan 6:38) Para el hijo, el Padre es el centro de todas las cosas. Jesús comentó: *"Yo no puedo hacer nada por iniciativa Mía..., sino la voluntad del que Me envió."* (Juan 5:30)

En las enseñanzas a Sus seguidores, Jesús constantemente les indicaba al Padre. El pasaría muchas horas en oración y noches largas en vigilia solitaria, buscando a Su Padre. Y Él deseó el día en que el volvería con Su Padre en gloria. *"Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que el Hijo Te glorifique a Ti,"* (Juan 17:1)

Al final de la era, todas las cosas hallaran su consumo en Cristo, el Hijo de Dios. Pero cuando Dios el Padre haya hecho todas las cosas sujetas a Cristo, entonces Cristo someterá las cosas, incluyéndose Él Mismo, a Su Padre (1ra Corintios 15:24-28)

Así que vemos que el Padre y el Hijo están completamente dedicados el uno al otro. No hay independencia, ni agenda personal, ni acción privada. Cada uno completamente un con el otro.

Esta no solo es la naturaleza de Dios, también es la naturaleza de la comunión en la cual Cristo nos ha llamado. Usted y yo como creyentes en Nuestro Señor Jesucristo no somos llamados a la independencia o acción unilateral, pero somos llamados para encontrar unidad, no solo con Cristo, pero el uno con el otro también.

Esto clarifica grandemente algo que debemos de entender; la intimidad y unidad de la comunión que es compartida por el Padre y el Hijo es la *misma* comunión en la cual usted y yo somos llamados. Cuando el Hijo de Dios nos describió como siendo llamados para ser *"perfectos en unidad"* (Juan 17:23) Él nos describía el tipo de unidad y relación que existe entre Dios el Padre y Dios el Hijo. Somos llamados a compartir la naturaleza padre-hijo de Dios.

Hay algunas cuantas cosas que se deben decir de Dios en este punto.

Dios es un Dios auto-determinante; Él elige por Sí Mismo el tipo de Dios que Él será. Dios es perfecto, Dios es santo, Dios es incambiable, y Dios es un Dios tres-personas-en-uno. ¿Sabe porque Dios eligió ser tres personas? Porque si Dios fuera solo una persona Él no podría ser perfecto, y por lo tanto no sería santo. Incluso si Dios fuera dos personas Él no sería santo. Para que Dios fuera un Dios *santo*, un Dios *perfecto*, Él tiene que ser tres – o más.

He aquí como se puede entender. Sabe que la Biblia dice: “*Dios es amor.*” (1ra Juan 4:16) No es posible para Dios ser perfecto o santo si Dios no es también amor. En la eternidad Dios tiene que estar en comunión, o este dicho no significaría nada y el amor no tendría poder. Si Dios fuera el amor pero no tuviera comunión entonces Dios no tendría poder para expresar Su naturaleza. Y así no es posible para Dios ser santo o que haya amor a menos de que él viva en perfecta comunión con otros – sin división y sin independencia, tiene que haber una unión perfecta.

El “espíritu de ser hijo” encarna ciertas actitudes, valores, y acciones. Principalmente esta es una actitud o gracia que tenemos en nuestros corazones hacia otras personas, así como siendo una actitud de corazón hacia Dios.

En el corazón del universo hay una relación padre-hijo. Todo lo que ha sido hecho ha pasado por esa relación de padre-hijo, incluyendo su salvación en la cruz y el derrame de sangre de Cristo. Esa sangre derramada solo tiene poder para usted porque un cierto hijo tuvo una cierta relación con un cierto padre, y andan por siempre en ella. Si esa relación no existiera, no podría ser salvo.

En el corazón del cosmos está esta relación padre-hijo, y todo viene de ella. Su seguridad eterna, su bienestar, el hecho de que su nombre está escrito en el cielo, el hecho de que usted puede creer que sus pecados han sido perdonados y vivirá para siempre con Cristo dependen de una cosa y solo una – que un cierto hijo camina con un cierto padre, y que camina con Él eternamente. Debemos agradecerle a Dios por tal padre e hijo.

Capítulo 6 – ¿Qué es ser hijo?

¡El ser hijo! Esto es simplemente la forma que Dios prefiere hacer las cosas. Si en verdad quiere estar en serio en su relación con Dios, tiene que aprender que significa ser un hijo a un padre en el Cuerpo de Cristo.

Ya discutimos en las últimas dos secciones que Dios se presenta a Sí Mismo como un padre y un hijo. Esto significa que Dios no solo es un Padre, pero que también Dios *es un Hijo*. Como el pueblo de Dios hecho a Su imagen y semejanza, el ser hijo es realmente tener esa actitud que estaba en Cristo en tener el corazón de un hijo hacia el liderazgo.

De lo que estamos hablando ahora es como ser un “hijo” para alguien en el ministerio. Como amar y servir a otros con el corazón entero, como dar el corazón a alguien en el Señor y caminar con ellos.

Previamente, muchas personas pensaron que el “espíritu de ser hijo” era algo que nos ayudó a relacionarnos con nuestro Padre en el Cielo. Y claro que es verdad; sin embargo, no es solo eso. Ahora nos estamos dando cuenta de que el espíritu de ser hijo es una actitud, y son valores mostrados a los padres que nos han sido dados en el Cuerpo de Cristo también. Y claro, es la misma actitud que debemos tener con todos. Es el amor de Cristo hecho genuino dentro de nosotros por medio de la obra del Espíritu Santo.

Si pues quiere caminar en la medida más grande posible de la bendición de Dios, entonces necesitara aprender cómo ser un hijo en el ministerio de Jesús. No es difícil; es un caso de tener voluntad. ¿En verdad tiene el corazón que debe de tener un hijo? ¿Tiene el corazón de Cristo – dispuesto a ser nada, dispuesto a ser un sirviente, a ser naturalmente humilde en relación con otras gentes?

Hemos visto este ejemplo de ser hijo en el corazón hacia la gente en las vidas de Josué hacía Moisés, José hacía Potifar, David hacía Saúl, Eliseo hacía Elías, los discípulos hacía Cristo, Timoteo hacía Pablo, y Ruth hacía Noemí. Hay muchos ejemplos en las Escrituras de gente dando su corazón a otros, que en realidad era el “espíritu de ser hijo.”

La Biblia dice que *“Haya, pues, en ustedes esta actitud (esta manera de pensar) que hubo también en Cristo Jesús,”* (Filipenses 2:5), y en estos ejemplos hemos visto gente que sirvió y amó a otros humanos, y haciendo eso ejemplificaron a Cristo. Debemos aprender que amar a Dios ES amar a la gente. No podemos decir que amamos a Dios y no tener esta evidencia en la forma en que tratamos a los líderes y padres en la Iglesia y en el Cuerpo de Cristo. Estamos llegando a ver que de hecho tenemos una forma práctica de mostrar amor a Dios, por medio del amor a los líderes que Él nos ha dado, y amando a la gente que Él nos ha puesto alrededor de nosotros. Este amor tiene que venir del corazón y ser genuino.

Este es el Espíritu de ser Hijo.

Capítulo 7 – ¿Que es un Padre Espiritual?

Para responder esta pregunta efectivamente debemos cimentarla primero. Hay una gran necesidad en el mundo por papás. Aquí no estamos hablando espiritualmente, solo en términos de vida natural. La mayoría de la gente en prisión en las naciones occidentales viene de hogares sin un padre. Las estadísticas muestran que a los niños les va mejor en la escuela, y alcanzan mejores calificaciones y mejores carreras cuando tienen un padre presente. Este no es el tema de esta sección, simplemente una ilustración de la necesidad de padres.

Hay tantas cosas que derivamos de nuestros padres. Cada hijo e hija necesita oír la voz de un padre, porque la voz de un padre habla amor, afirmación, afecto, aprobación, motivación, corrección, éxito, permiso para tener éxito, bendición, identidad, valor, y seguridad. Consideremos unos cuantos de estos puntos brevemente.

Un hijo o una hija consiguen su sentido de identidad en la interacción principal dada por su padre. La pregunta de *“¿Quién soy?”* es respondida en el corazón de un niño por la interacción con su padre. Se ha dicho que el 85% de lo que piensa una persona de sí misma viene de su padre.

Un padre provee la motivación que un pequeño necesita y da la disciplina por la que el niño sobrepasa una falta de motivación.

Es el papá el que da a su hijo o hija ‘permiso para tener éxito’. Este ‘permiso’ está escrito subconscientemente sobre el corazón de un niño por lo que dice el padre y por la actitud que él toma con ellos. Algunos ven la vida con confianza y algunos batallan. Es el padre quien tiene el poder de hablar y sacar en un niño este sentido de aprobación interna y subconsciente que les dice que tienen permiso para tener éxito en la vida.

Mientras que podríamos elaborar mucho más, estos son algunas de las cosas que el padre provee y son muy necesarias. Espiritualmente es igual; la necesidad por padres espirituales es inmensa.

Muchos pastores en su propio ministerio han batallado, teniendo que trabajar duro sin un “padre espiritual” que les da el valor, apoyo, y amor en todo. No estamos destinados a caminar solos.

Cuando Jesús cumplió treinta años de edad, el tiempo le llegó para comenzar Su ministerio público. Él llegó a ser bautizado por Juan. Sobre esta ocasión, la voz de Dios fue oída audiblemente – un evento inusual y evidentemente importante. *“Este es Mi Hijo amado en quien Me he complacido.”* (Mateo 3:17)

¿Porque habló Dios el Padre así? Porque Él supo la importancia de la voz de un padre para un hijo. Jesús estaba recibiendo la aprobación de Su Padre, y fue hecha públicamente para que pudiéramos saber que tan importante es eso.

La bendición de un padre ayuda a establecer un sistema de fe en el corazón. Pero lejos de la aprobación, seguridad, identidad, y el resto de lo que viene con el amor de un padre, también fluye poder espiritual con la bendición.

Así que un padre espiritual es un hombre o una mujer en el ministerio (el termino padre es inclusivo) y se refiere al líder o alguien del ministerio a quien le preocupa y ve por los hijos (también inclusivo). En la misma forma que necesitamos a un padre en la vida natural (y no podemos nacer sin uno), así también necesitamos un padre espiritual para que podamos vivir verdaderamente, y que nos vaya bien.

Dios Mismo es el modelo en el que Él era un Padre, y como Dios el hijo, Él ocupó un padre. Nosotros no debemos jactarnos

asumiendo que no ocupamos un padre espiritual si Jesús Mismo tuvo uno. A la vez nos damos cuenta que nosotros mismos debemos convertirnos en padres para proveer amor y bendición para los que nos han dado a nuestro cuidar.

Un padre espiritual es una persona que Dios provee para ayudar a bendecir y cuidar en una forma personal (no organizacional o denominacional), y ayudarlos a que crezcan y hallen vida por medio de amor y caminar con ellos.

El último versículo del Antiguo Testamento dice que si los corazones de los padres no se vuelven a los hijos y los hijos no se vuelven hacia los padres en respuesta, entonces la tierra sería maldita. Este versículo nos indicó que tan grande e importante es esta necesidad.

Capítulo 8 – ¿Que es un Hijo Espiritual?

Jesús era Dios, un Hijo que tenía un padre. Nos estamos siendo hechos como Cristo, y tendremos la naturaleza de hijos. Esencialmente todos los creyentes son hijos espirituales (para más sobre lenguaje de genero vea la siguiente sección), y todos necesitan padres espirituales aunque si no todos los creyentes abrazan o incluso entienden la idea. Un hijo espiritual es una persona que reconoce su necesidad por Dios y abraza a los padres en sus vidas – la gente puesta ahí por Dios y camina con ellos hacia la madurez espiritual.

Un hijo espiritual es una persona que ama a Dios y sabe cómo caminar con otros en fe, para así crecer, madurar, y el mismo volverse a un padre espiritual, mientras que al mismo tiempo siempre permaneciendo como hijo. Jesucristo siempre fue Dios, y Dios también era un Padre, y aun así tiene una posición permanente como un Hijo. Sin que fuera de esta forma, no hubiera habido salvación para nosotros. Jesús camina con Su Padre, lo sirvió y lo honró como un ejemplo para nosotros. Hay algo muy poderoso y esencial en esta relación de ser hijo, y nosotros deseamos que también tengamos este espíritu de hijo dentro de nosotros.

Debemos de entender esta relación de ser hijo. Debemos llegar a apreciar la actitud y valores de Jesucristo porque a esto nos estamos conformando por el Espíritu Santo. Si rechazamos esto,

rechazamos el propósito de Dios en nuestra salvación. De esto es lo que se trata la salvación, como el escritor a los hebreos dijo: *“Porque convenía que Aquél para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas, llevando muchos hijos a la gloria, hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos.”* (Hebreos 2:10)

Así que dejémoslo claro, el ser hijo y nuestra conformidad a este patrón ES de lo que se trata completamente la fe Cristiana y nuestra salvación. A este resultado todas la Escrituras hablan y nos dirigen. Es un destino que solo puede ser alcanzado caminando en relaciones – relación con Dios en Padre, Hijo, y Espíritu Santo, y como las Escrituras dejan claro, relación con el pueblo de Dios también.

Por ejemplo, el apóstol Juan incluyó un comentario notable al inicio de su primera epístola. *“Lo que hemos visto y oído les proclamamos también a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. En verdad nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo.”* (1ra Juan 1:3)

Esta es una Escritura emocionante, en la cual no solo nos revela que nuestra comunión con los santos y nuestra comunión con Dios el Padre e Hijo son una y la *misma* comunión. Como en otros lugares en las escrituras, el Espíritu Santo ha inspirado a los escritores a propósito para intercambiar lo que pensamos era el orden aceptable cuando se refiere a Cristo y a la iglesia. El propósito es acentuar la verdad de que cualquier comunión con Dios el Padre e Hijo debe por necesidad ser visto como una comunión con los santos. Rechazar la comunión de los santos es errar de Dios y Su propósito, y dejarnos vulnerables y pobres espiritualmente, habiendo malentendido las riquezas de Cristo y nuestra verdadera herencia.

Así que el ser hijo es andar con Dios, sí; pero también es andar con la gente. Es honrar a Dios el padre, sí. Y también es honrar y andar con las personas en la tierra que son padres espirituales. Ser un hijo espiritual es tener el corazón de hijo dentro de uno hacia los otros, especialmente los padres en la fe y sus líderes (los de usted). Este corazón es el corazón de Cristo.

Capítulo 9 – ¿Que Hay Acerca de las Madres e Hijas Espirituales?

Como la gente ha oído hablar de paternidad espiritual e hijos espirituales, la pregunta se ha levantado inevitablemente; ¿qué hay de las madres e hijas espirituales? La respuesta simple es que el lenguaje de los padres e hijos es inclusivo e incluye a las mujeres y niñas completamente. Este es el patrón y ejemplo Bíblico, y el lenguaje que también seguimos.

El lenguaje Bíblico usado para describir estas cosas es casi exclusivamente “padre” e “hijo”. Con respecto a Dios y Cristo, esto nunca debe ser cambiado, pero en la iglesia debe de haber un entendimiento, porque escrituralmente todos los creyentes – hombres, mujeres, niños, y niñas – son *hijos* de Dios. Además, somos considerados hijos primogénitos (Hebreos 12:23) porque estamos en Cristo. Si no fuéramos contados como hijos primogénitos, no pudiéramos compartir una herencia colectiva con Cristo; en vez de eso sería una herencia parcial. Pero somos co-herederos, y cada uno de nosotros en Él hereda todo lo que el Padre tiene.

Además la Iglesia es la “Novia de Cristo” (porque a Dios le agrada usar analogías), y eso incluye a los hombres y niños también. El lenguaje usado en la Escritura es así de inclusivo. Creemos que si está bien que las mujeres sean hijos, entonces está bien que los hombres sean incluidos como la novia. El lenguaje es usado para que entendamos.

Además el apóstol Juan menciona a todos los creyentes como recién nacidos, niños, jóvenes, o padres. En un libro como *El Espíritu de Hijo*, o en estos artículos que resumen ese libro, usted llegaría a cansarse de leer si en cada lugar que requiriera pronombres personales yo pusiera él/ella, y en vez de simplemente decir “hijos” siempre fuera ‘hijos e hijas’, o ‘padres y madres’ donde se requiriera.

Simplemente hemos tomado la libertad de hablar usando terminología Bíblica, y confío que quien lea estos artículos o el libro de *El Espíritu de Hijo* simplemente se ponga en la imagen de cada página, así para ayudar a la simplicidad y franqueza de comunicación.

Así que dejemos claro que las mujeres están incluidas y tienen una gran parte en lo que Cristo está haciendo. El lenguaje está hecho para incluirlas, y confiamos que también se sientan así.

Capítulo 10 – Bendición Generacional

En todas nuestras vidas hemos oído la palabra ‘bendición’. El tema de la bendición es mencionado en la Biblia como unas 600 veces, y su forma opuesta ‘maldición’ unas 200 veces. Eso hace este tema un tema principal de las Escrituras. Mientras que ya hemos oído mucho acerca de las maldiciones y su poder, y como orar en contra de ellas, la bendición aún permanece un tópico un tanto desentendido y al cual se ha enseñado muy poco.

Una bendición es una pronunciación la cual imparte poder espiritual abriendo el camino para nosotros en la vida, dándonos aprobación, confianza, y poder para que tengamos éxito; esa es gracia para que nos permita convertirnos en lo que estamos destinados a ser y alcanzar lo que estamos destinados a alcanzar.

Para amplificar eso, una bendición es una forma de palabras muchas veces hablada por alguien en autoridad que le imparte, capacita, y ayuda a alcanzar y sobrepasar. ¿Usted no piensa que tal vez necesite una bendición? Y el hombre, siendo hecho a la imagen de Dios, también tiene el poder tanto de bendecir como de maldecir. Jesús dijo que debamos bendecir incluso a nuestros enemigos. Pablo dijo que debíamos bendecir, no maldecir. El poder de la bendición tiene el propósito de ser expresado por cada uno en el servicio de nuestro Señor Jesucristo.

Entonces, ¿qué es una bendición generacional?

Este es un término que define un cierto tipo de bendición – uno que fluye de una generación a la que sigue. Una bendición generacional es esa que pasa de padre a hijo, una bendición la cual cuando se lleva a la siguiente generación puede –y debe– pasarse a otra. Frecuentemente, si usted no recibe esa bendición por impartición, esta se pierde.

Entienda entonces que entre las bendiciones más importantes que usted pueda recibir es la de un padre. Y por extensión los líderes a los que Cristo apunta como pastores del rebaño, especialmente

cuando maduran, tienen un rol importante actuando como padres en la fe.

En la sección sobre padres espirituales ya discutimos el poder e influencia de un padre. Cuando un padre hable de aprobación y bendición, fluye poder espiritual, e incluso el Hijo de Dios necesito oír la voz de Su Padre (en Su bautizo).

Virtualmente toda bendición en la Biblia es de una naturaleza generacional. Incluso la bendición de salvación por fe en Cristo tiene un aspecto generacional fuerte. La Biblia coloca una gran importancia sobre la bendición de Abraham siendo pasada a Isaac, y luego a Jacob; luego a sus doce hijos – y luego proclama que la bendición de Abraham llega a todo creyente en Cristo.

El hecho obvio aquí es que Isaac solo pudo recibir la bendición desde Abraham. No había ningún otro que se la iba a proveer. Jacob solo pudo recibir una bendición de Isaac, y de hecho el la codiciaba tanto la bendición del primogénito que tuvo que engañar para obtenerla. Esaú detesto la primogenitura, y como resultado también perdió la bendición y se ganó el título del único hombre que Dios odia. (Romanos 9:13)

La bendición generacional viene del padre. No puede venir de cualquier persona. Esaú odió la primogenitura (la herencia de su padre), y por lo tanto deshonoró a su padre. No recibió bendición. Muchos creyentes hoy detestan la fuente de su herencia en la fe, y no reciben bendición del único lugar donde la pueden obtener – esa es, su padre espiritual.

Sin embargo, cuando un creyente reconoce su padre espiritual y lo honra, entonces como Jacob son capaces de recibir no solo el derecho de la herencia, sino también una gran bendición generacional.

Es común honrar en nuestros corazones a los Wesleys, Luteros, Zinzerdorfs, y Calvinos de este mundo, pero no tener respeto o poca consideración del pastor que fielmente nos enseña cada semana y ora por nosotros cada noche desde su hogar. Cuando pensamos poco de los líderes espirituales que nos han dado, despreciamos nuestra primogenitura y la perdemos.

Es por eso que el espíritu de ser hijo es esencial para recibir bendición generacional. Cuando tenemos el corazón de un hijo, que ama honra y respeto, abrimos nuestro corazón hacia ellos y somos capaces de recibir de Cristo.

La herencia le pertenece a los hijos. Si quiere herencia de Dios, necesita tener un corazón de un hijo dentro de usted. La bendición generacional les es dada a los hijos. Estos pensamientos nos recuerdan que hacer cosas en la forma que Cristo las hizo, es el único camino a la vida.

Capítulo 11 – Bendición Apostólica

La bendición apostólica es un tipo de bendición que es necesitada y es importante. Esta bendición viene de apóstoles y viene de un poder como resultado de autoridad y unción apostólica. Es para la bendición, enriquecimiento, refuerzo, y protección de los santos.

En el Antiguo Testamento el Señor le mandó a Moisés dar una cierta forma de palabras a Aarón el Sumo Sacerdote y a sus hijos. Ellos tuvieron que proclamar estas palabras sobre Israel cada día.

"Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: "Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: 'Así bendecirán a los Israelitas. Les dirán: El SEÑOR te bendiga y te guarde; El SEÑOR haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia; El SEÑOR alce sobre ti Su rostro, Y te dé paz.' "Así invocarán Mi nombre sobre los Israelitas, y Yo los bendeciré." (Números 6:22-27)

Podría decir porque esta bendición se necesitaba. Israel tenía los pactos, las promesas, el sacerdocio, el tabernáculo, las ofrendas y sacrificios, el arca del pacto, y la nube de gloria. La presencia de Dios estaba en el campamento. Pero aun así estaba ordenada a ser proclamada diariamente.

El Señor dijo que al poner Su nombre sobre Su pueblo, y Él bendecirá a Su pueblo. Es tan claro. Dios da responsabilidad y poder a los líderes ungidos para poner la bendición de Dios sobre su pueblo.

¿Acaso piensa que tenemos menos poder y gracia bajo el nuevo pacto que en el del Antiguo Testamento? Como sabe, en el

Evangelio tenemos más poder y mayor gracia, así como promesas mejores y más preciosas. (Hebreos 8:6)

Viendo que bajo el Antiguo Pacto palabras específicas fueron dadas para ser la fuente de vida y bendición, ¿acaso hay algunas palabras semejantes para nosotros en la Iglesia bajo el Nuevo Pacto? Están al inicio y al final de cada epístola. Estas palabras son *gracia* y *paz*. Hay una variedad de formas en la cual los apóstoles las expresaron; no había fórmula puesta porque los apóstoles tenían autoridad para proclamar estas bendiciones y libertad de expresión al efectuarlas.

Pablo termina la carta a los Efesios con: *“Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.”* (Efesios 6: 23-24) Este es solo un ejemplo.

Probablemente no hay palabras más poderosas en toda la fe de Jesucristo que estas dos, excepto por Su nombre. Dentro de paz (la palabra Shalom) están casi todas las bendiciones imaginables incluyendo prosperidad, salud, y larga vida. Además esta paz es tangible y se puede sentir. Es una verdadera bendición. Y la gracia es poder, impartición, y habilidad, dadas por Dios, no por mérito o ganancia, sino abiertas al humilde para permitirles hacer todo. No es una maravilla que combinando paz con gracia tenemos casi todas las posibles bendiciones imaginables.

La bendición es deber apostólico, y el apóstol se le ha dado autoridad específica de bendecir. Bendición, vida, y poder apostólica – no hay nada más parecido a ella en la iglesia. Esta es la forma en que Dios la diseñó y es la forma en que ha sido desde el principio.

Cada creyente debe de buscar bendición de sus padres, tanto naturales como espirituales. Si ya no tiene a su padre natural con usted, entonces pregúntele al pastor o apóstol que esta sobre usted en el Señor para que tome el lugar de su padre, ponga sus manos sobre usted, y le dé la bendición que nunca recibió.

Cada ministerio debe buscar para recibir el ministerio y las bendiciones de los apóstoles en Cristo. Jesús le dijo a Sus apóstoles: *“El que los recibe a ustedes, Me recibe a Mí;”* (Mateo 10:40)

Capítulo 12 – Como Seguir a un Padre Espiritual

Hay muchos que oran con un deseo de recibir lo que Eliseo recibió: una doble porción del Espíritu. Sin embargo, porciones así son la herencia de los hijos. Eliseo recibió una porción doble porque él sirvió a Elías, lo (lo persiguió) y aprendió sus maneras; y luego recibió el doble del espíritu de Elías.

¡Un hijo persigue! ¿Porque persigue un hijo a un padre espiritual? El corazón de un hijo y los resultados de esta búsqueda son ilustradas de forma única en la historia de Eliseo.

La gente tiende a pensar que Eliseo siguió y sirvió a Elías así para recibir el manto del profeta, pero la Biblia nos dice que Dios le habló a Elías y dijo: “y a Eliseo, ... *ungirás por profeta en tu lugar.*” (1ra Reyes 19:16) Así que Eliseo ya estaba elegido. A él le fue dado el llamado, y tanto el ministerio como la gracia ya estaban disponibles. El no tuvo que seguir a Elías para obtenerla ya que ya se la habían ofrecido a él en el principio.

Pero algo en el corazón de Eliseo supo de cómo seguir al anciano. El siguió a Elías y se volvió su sirviente. Desde ese momento el hizo sus almuerzos, llevo su agua, y lavo sus manos. Él lo atendió y lo sirvió.

En el día en que Elías estaba a punto de irse, él intento dejar atrás a Eliseo diciendo: “*Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Betel.*” (2da Reyes 2:2 RV60) Pero Eliseo respondió: “*Vive el SEÑOR y vive tu alma, que no me apartaré de ti.*” Así que anduvieron juntos. Esto ocurrió tres veces con la misma respuesta de Eliseo cada vez.

Esta era la prueba del corazón de Eliseo. Y como tales estas nos llegan. Las pruebas usualmente lucen insignificantes y tienden a ser verdaderas pruebas del corazón. Reflexiónelas cuidadosamente, porque hay misterio divino aquí. ¡Y también tome advertencia! Cada uno de nosotros está destinado al asunto de la persecución (persiguiendo) – de buscar la gracia mayor con Dios.

Es en esta búsqueda y persecución desde el corazón en la que yace la llave de la doble porción.

En la historia del arrebatamiento de Elías, mientras estaba dejando a Eliseo, él grito: “*¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo!*” (2da Reyes 2:12 RV60) Esto fue una experiencia profundamente emocional para Eliseo. Mientras él dijo esto él rompió su ropaje y su corazón también. Eliseo no fue alguien esperando a que se fuera Elías para obtener la herencia (como algunos hijos), sino que fue un hijo que amó tanto a su padre, que fue un momento triste la despedida de su padre.

Eliseo tuvo un deseo de estar con su padre espiritual, y es este deseo que causó que lo persiguiera. Los hijos espirituales deben de cultivar el anhelo de estar con sus padres, y fuera de este tipo de corazón viene verdadera herencia y la doble porción.

Como seguir a un padre espiritual es una pregunta respondida en el corazón. Requiere propósito para hacer algo y tomar la responsabilidad. Requiere profundidad de sentimiento, el corazón correcto. Requiere “ver a nuestros padres” (como Eliseo lo hizo cuando Elías fue arrebatado), lo cual significa conociéndolos y reconociendo la gracia que tienen. Requiere estar dispuestos de ponerlos en primer plano. Todos estos factores son parte de seguir a un padre espiritual, y fuera de esta búsqueda viene una doble porción. Sin embargo, buscando la doble porción no es el objetivo, porque eso deja con las manos vacías al hijo. Pero buscando servir, amar, y conocer trae la bendición.

Capítulo 13 – El Corazón Huérfano

Es difícil colocar un valor en el crecer con dos padres que lo aman. Los huérfanos a menudo crecen privados de relaciones clave y se desarrollan diferentemente como adultos, viendo el mundo en una forma diferente. Una persona como esta, aunque puedan entender porque, aún batalla con sus sentimientos y pensamientos en una forma que los otros no lo hacen.

Agregado a esto, a veces la gente crece con padres de habilidades y cuidados variados, y aún de alguna forma son huérfanos en sus corazones hacia otros, y especialmente hacia el liderazgo. Llamamos esto el corazón huérfano, y otros lo han llamado el espíritu huérfano. No es el tipo de espíritu que usted puede descartar porque es de hecho la persona misma y las formas en que se ven, piensan sobre sí mismos y sobre el mundo alrededor de ellos.

Una persona así esta desconectada de los demás, hallando difícil confiar en la gente, especialmente líderes, y a menudo batalla con ese sentimiento de ser inadecuado, tiene baja auto-estima, y puede sentir resentimiento, amargura, y otras emociones negativas. Puede ser difícil de que se relajen cerca de líderes espirituales y para “darles el corazón” porque sus sentimientos no los dejan. Son huérfanos en el corazón aunque en términos prácticos no fueron huérfanos.

El apóstol Chuck Clayton solía contar una historia de cómo cuando estaba iniciando en el ministerio, él tenía una iglesia repleta de buenas personas que harían lo que él les pidiera. Estaban preparados para trabajar duro. Ellos limpiarían edificios y trabajarían en las cercanías de la iglesia. Ellos participarían en juntas y trabajar en todos los aspectos del ministerio. Pero Chuck nunca pudo entender porque sintió que de plano no podía confiar en ellos. Él estaba preguntándose por años porque era así pero luego llegó a darse cuenta del porqué. ¡Nunca le habían dado sus corazones!

Sin la entrega de nuestros corazones entre nosotros, la confianza no se establece y la intimidad no puede crecer. Sin la entrega del corazón no se puede ser hijo. Sin la entrega del corazón no hemos dejado a un lado nuestras agendas. Sin la entrega del corazón siempre hay lugar para que un Absalón se levante, quién engaña a otros o le roba al ministerio. No puede edificar una obra de Dios, no puede edificar comunidad, sin la entrega del corazón entre nosotros en amor, aceptación, y honra.

A lo mejor usted ha cantado el canto de adoración popular en la iglesia con estas palabras, *“Ven, es hora de adorarle, Ven, abre su corazón a Él.”*

Muchas personas piensan que debemos entregar nuestros corazones a Cristo y luego naceremos de nuevo; sin embargo, el mensaje de ser hijo, y todo del odre nuevo que Dios está edificando va mucho más lejos. Debemos dar nuestros corazones el uno al otro. Jesús dijo: *“Un mandamiento nuevo les doy: 'que se amen los unos a los otros;’”* (Juan 13:34) Esta es la entrega del corazón, y se trata completamente de la comunión entre nosotros así como la comunión con Dios.

Para las personas que batallan con temor a la intimidad, problemas de auto-estima, y otros sentimientos de rechazo, tiene que haber un reconocimiento de estos asuntos para que pueda haber restauración. En nuestra iglesia tenemos un número de historias de gente que milagrosamente han sobrepasado el corazón huérfano. Estas victorias son posibles cuando hay reconocimiento, oración, y voluntad en obrar en algo. El corazón huérfano puede ser conquistado aunque sea a menudo un proceso.

Jesús dijo: “*No los dejaré huérfanos,*” (Juan 14:18) y el deseo y el ministerio del Espíritu Santo es de obrar en usted, y en su gente, para traerles un lugar de seguridad donde ellos pueden entregar su corazón sin temor. Esta es la bendición de Dios.

Hay mucha más información de este tema en el libro *El Espíritu de Hijo* por John Alley, y también en otros libros por autores como Jack Frost.

Capítulo 14 – No Es Real Hasta Que Entregue El Corazón

Dios es un Dios relacional – por eso Él está en relación como Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Él es un Dios que ama (Juan 3:16) y un Dios que dijo que debamos amarnos “*como Yo los he amado,*” (Juan 13:34) Seguir a Cristo no se trata de mandamientos externos y observaciones aunque intentemos en vivir una vida que le agrade a Dios en todo lo que hacemos. En vez de eso tenemos fe que es acerca de comunión con Dios y con uno al otro. Y porque le damos el corazón a Cristo y a los otros, eso cambia todo lo que hacemos. Vamos a querer demostrar nuestro amor por Él y por nuestros estimados creyentes.

Porque nuestro camino con Dios es acerca del corazón, se supone que nosotros debemos andar con uno al otro con sentimiento genuino. El amor de hermanos (afección) se supone que debe ser en y entre nuestras congregaciones; debe ser normal. Enoc caminó con Dios y no fue más porque Dios lo arrebató. Él se acercó tanto a Dios que sentía natural estar con Él, así que fue tomado. Ahí es donde se supone que debemos de estar. Y se supone que debemos andar el uno con el otro con un corazón y una mente.

En una típica iglesia hay una unión externa de trabajo. Muchas congregaciones trabajan juntas, llevan programas, ayudan a los

pobres y hacen cosas para avanzar el Reino. Sin embargo, no hay garantía de que hay en el corazón de esa misma gente. Muchas corporaciones, negocios, equipos deportivos, y demás organizaciones también tienen una efectiva unidad externa. Los discípulos de Cristo antes del Día del Pentecostés fueron personas que trabajaban juntas con Cristo como su punto de unión, pero no tuvieron amor de hermanos entre ellos. En pocas palabras no habían entregado entre ellos su corazón. Las Escrituras contienen historias de su independencia, orgullo, naturalezas argumentativas, y ejemplos de intentar ponerse en primer lugar. Todo esto fue pese al hecho de que trabajaron juntos unificados por una causa común.

Cristo les enseñó que el primer en el Reino era el que fuera humilde y pusiera a los otros antes que él. Los primeros creyentes no tenían habilidad de hacer lo que Cristo les enseñó sin embargo, hasta que fue la entrega del Espíritu Santo. Después del Día del Pentecostés el Espíritu Santo les trajo cambio y reconocieron el Cuerpo de Cristo, se vieron entre ellos y entregaron sus corazones. Ellos de repente pertenecían al mismo grupo y se preocupaban por uno al otro. Finalmente tenía amor que era verdadero y vivo. Tenían el poder de hacer lo que Cristo les mandaba. Ahora su devoción era para el uno al otro, tanto para Cristo.

La típica congregación no ha experimentado este tipo de cosas en un nivel corporativo cuando todos se reúnan. Todos conocemos creyentes que exhiben amor de hermano y tienen la gracia de servir, y es verdadero para ellos. Sin embargo, en nuestra experiencia esto es raro ver en una congregación entera.

Lo que estamos buscando es que el “Espíritu de Ser Hijo” llegue sobre el pueblo de Dios, y traiga el tipo de cambio que vimos en el Día del Pentecostés. Cosas así son posibles, y han ocurrido a través de la historia cuando la gente buscó a Dios, reconociendo su necesidad. Sin embargo, estas mismas gentes tuvieron que entregar su corazón. Esta es una elección que cada persona hace, y es parte de donde Dios está intentando llevar a cada creyente.

En la iglesia hay gente que sirve, y trabaja duro. Estas gentes son necesitadas en iglesias en todo el mundo. Sin ellas las iglesias no funcionarían, y aun así muchas de ellas hacen estos trabajos sin entregar el corazón a su prójimo, o a sus pastores. Deje que sus

obras y trabajo sean hechos para Dios, pero también hágalo por su pastor, y sus hermanos y hermanas. Hágalo para amarlos, hágalo para bendecirlos, hágalo porque decidió que se preocupará por ellos. Entregue el corazón, haga una decisión consiente que sea una bendición a otros incluso si no tendrá algo a cambio.

Haga eso y sembrara una semilla para algo diferente en el Cuerpo de Cristo para el futuro, y para usted también. Además... cuando realmente decida hacerlo para algún otro porque lo ama, ahora habrá encontrado la llave, y estará en verdad haciéndose para Dios. (Mateo 25:45)

Capítulo 15 – Honrando El Liderazgo Espiritual

“que reconozcan (honren) a los que con diligencia trabajan entre ustedes, y los dirigen en el Señor y los instruyen (amonestan), y que los tengan en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivan en paz los unos con los otros.” (1ra Tesalonicenses 5:12-13)

Honrar es la sangre de vida de comunidad y las relaciones. Si no hay honra, no hay ‘entrega’ en las relaciones, y el lugar de honra es en vez llenado con peso muerto actitudes y opiniones alternativas que rebajan y mantienen a la vida común de la iglesia en el bajo reflujo se las asunciones, orgullo, adoración parcial, e independencia.

Las Escrituras son suficientemente claras: relacionándose *“con honra, dándose preferencia unos a otros.”* (Romanos 12:10) y: *“Los ancianos que dirigen bien los asuntos de la iglesia son dignos de doble honor, especialmente los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza...”* (1ra Timoteo 5:17) La honra tiene un lugar importante en el Cuerpo de Cristo, y doblemente importante hacia el liderazgo espiritual.

No podemos apreciar, respetar, y honrar a los líderes sobre nosotros si no los conocemos plenamente, los entendemos, y voluntariamente compartimos y participamos en sus obras. La honra tampoco es honra a menos de que tenga una dimensión práctica. ¿Cuáles son sus necesidades? Debemos ayudar a suplirlas. ¿Cuáles son sus batallas? Debemos cargar el peso de la oración por ellos. ¿Qué tipo de cosas les agradan? Podemos

buscar ser de bendición a ellos. ¿Qué tipo de amistad y apoyo apreciarían? Debemos estar ahí para ellos.

El significado literal de dar honra es agregar riqueza. El significado literal de la palabra en griego que Pablo usó para honra, cuando dijo que los ancianos que dirigen los asuntos de la iglesia bien son “*dignos de doble honra*” es “*diplous*,” que se refiere a un valor de dinero pagado, y por analogía, estima del más alto grado. No debemos asustarnos en ser personalmente muy generosos en nuestras relaciones con nuestros padres espirituales – y a menudo como lo he encontrado, esto es la forma de abrir los cielos para nuestra propia bendición.

Pero debemos también estar conscientes de que propiamente honrando a los que están sobre nosotros por medio de nuestras acciones y palabras hace que agreguemos valor a ellos en otra forma. Nuestras palabras y actitudes pueden hacerlas más ricas que antes. Este es el principio de la honra.

Las Escrituras dicen que “*El hijo honra a su padre...*” (Malaquías 1:6) Y en la vida de Cristo vemos ejemplos de honra hacia Su padre en los Cielos por la forma en que Él vivió, lo refirió, le oró, habló acerca de, y habló tan bien de Su Padre en el Cielo. Necesitamos seguir el ejemplo de Cristo hacia nuestros padres espirituales.

¿Cómo se sintió Timoteo acerca de Pablo y como lo sirvió?
¿Cómo “vio” Timoteo a Pablo? ¿Cuáles eran las actitudes y valores de Timoteo cuando servía a Pablo? ¿Qué hay de Eliseo hacia Elías? ¿Y de Josué hacia Moisés? ¿Había honra en sus corazones hacia ellos? La Biblia nos muestra que Josué sirvió entregando todo su corazón siendo rendido, dedicado, fiel, y como un hombre de pasión. (Éxodo 24:13 y 33:11; Números 11:28-29 y 27:18)

¿Acaso piensa que Josué, Timoteo, o Eliseo eran más pobres por mostrar honra? ¿Acaso piensa que será más pobre si muestra honra hacia sus líderes y los sirve? Aunado a esto, ¿piensa acaso que sus líderes serán más ricos como resultado, y serán capaces de liderarlo mejor a usted?

Hay otras formas de que un hijo honre a un padre. Un hijo no se avergüenza de su padre. Un hijo honra a su padre siendo

enseñable y atento. Un hijo piensa sobre lo que dice su padre y lo mantiene en su corazón como algo importante.

Considere la honra. Considere a Cristo. Considere a todos los que están sobre usted en el Señor.

Capítulo 16 – Límites Relacionales

Muy a menudo cuando una nueva revelación o entendimiento cae sobre la Iglesia, los creyentes predicán, enseñan, y se organizan conforme con esa nueva revelación. Pero a veces un movimiento va más allá o coge nuevas ideas con entendimiento incompleto, y así puede que haya consecuencias no esperadas. La gente tiene buena intención, pero encuentra algunos resultados inesperados que aún deben ser corregidos.

Con una revelación y comprensión nueva de lo que es el ser hijo y el aspecto relacional de la cristiandad, aquí hay unas reglas para prevenir que las cosas se salgan fuera de control y que se vuelvan a lo que no estaban destinadas a ser.

1. El Lugar de Jesús. En todo lo que hacemos, nosotros buscamos conocer a Cristo, revelar a Cristo, y amar de la misma forma que Él amó. En todo lo que hacemos en las relaciones, debe continuar de esta forma.
2. El Contexto de la Hermandad. Aunque enseñamos relaciones padre-hijo en la iglesia y animamos a los creyentes para que se vean como un hijo que debe de andar con un padre en el ministerio, debemos también aclarar que la Iglesia es principalmente una hermandad. Estas ideas no son exclusivas, y no empujan a otros afuera. Así que sin importar su posición en el Cuerpo, usted es amado, es aceptado, es honrado, y es igual. Usted no es menos en Cristo si no tiene un padre o hijo espiritual, o no ha experimentado estas cosas.
3. Palabras y Terminología Cuidadosa. El uso de las palabras padre e hijo solo es necesitado para describir cómo funciona. No es necesitado y no debe ser usado en la vida real para titular o referirse a alguien. El punto importante es la relación misma. Jesús también dijo que no hay que llamar a cualquiera Padre, así que también pone en énfasis este punto importante. Cuando oramos por alguien que puede ser un hijo espiritual o algo así,

siempre los referimos como nuestro hermano o hermana en el Señor. No hacemos las cosas jerárquicamente; somos iguales, e incluimos personas y las amamos también con nuestras palabras.

4. No Haga Reclamaciones Sobre Otros. Esto es principalmente para los líderes. No diga ser padre de otro o decir que tiene el derecho de ser su padre, y no vaya buscando y reclamando hijos. Solo sea un padre si usted es uno y sírvalos, por lo menos hasta su madurez personal; así la autenticidad de su relación se vuelve evidente y establecida.
5. El Principio de la Libertad. Permita espacio para que la gente vaya y salga, y sirva, intente servir, y falle. Dele a la gente lugar, no la controle o ponga bajo cargas, demandas jerárquicas, o imponga sistemas.
6. Las Relaciones Son Inclusivas, No Exclusivas. No estamos vetando gente fuera de las “relaciones especiales” de las cuales no pueden participar. Incluimos personas, les hacemos sentir amadas, y bienvenidos. Somos una familia, el Cuerpo de Cristo. Nadie que busca a Dios se le niega a que sea parte.
7. El Ser Hijo Es Una Gracia y No Un Deber. No estamos forzando gente a ser hijo. Nadie *tiene* que hacer esto.

Al final se trata de amor. El concepto padre-hijo (el ser hijo) es realmente buscar a ver a Dios y ser como Él. No todos lo entienden así, y buscamos amar e incluir a toda la gente sin importar si lo entienden, están de acuerdo, o no. Todos somos la familia de Dios, y pertenecemos los unos a los otros.





Acerca del autor:

David Alley trabaja para Peace Apostolic Ministries {Ministerios Apostólicos Paz} y sirve a John Alley, no solo como hijo biológico, sino también como un hijo espiritual en el Reino de Dios. David comenzó en el ministerio a la edad de 19 años y continúa sirviendo con un corazón grande para el evangelismo, misiones, y el evangelio. David también maneja un negocio de servicio de alojamiento web, alojando clientes de negocios y algunas iglesias de 3 continentes. David es casado con Marie quien es de California y ellos tienen 7 hijos.

Otros libros por David:

20 Things to Know About Apostles Today – 20 Cosas Que Debe Saber

Acerca de Los Apóstoles de Hoy

Achieving Apostolic Community – Logrando Comunidad Apostólico

Estos dos están en proceso de traducción, listos en enero 2016

Why Jesus Won't Return Before 2040 – Porque Cristo No Regresará

Antes de 2040

The Grey Missionary – El Misionero con Canas

Para seguir a David:

Twitter: <http://www.twitter.com/webtechqld>

Linkedin: <http://www.linkedin.com/profile/view?id=87277913>

Blog: <http://www.davidalley.com.au>

Sermones: <http://www.peace.org.au/user/69>

Internet: www.webtechnologyqueensland.com

Correo: davidalley@peace.org.au
